

Presentación

María del Carmen Míguez

Dedicamos este número de **T-OPICOS** a dos temáticas de enorme vigencia dentro de lo que pudiéramos denominar la “gran psicología”: las relaciones entre política e individuo y la ética en las profesiones *psi* son motivo de reflexión actual desde todas las corrientes que estudian la mente. Política y ética, además, son dos motores que han generado, y siguen generando, diversas tensiones al interior de nuestro campo específico, y en específico en el psicoanalista.

El primer asunto alude a la dialéctica entre individuo y sociedad, un aspecto cada vez más difícil de apartar en la comprensión de aquellos que tocan las puertas de los consultorios. Freud no pudo obviar, al construir su teoría del psiquismo en medio de dos guerras mundiales, la sujeción del individuo a su contexto y dedicó varios trabajos a analizar esa relación. En su carta a Albert Einstein (*El porqué de la guerra*, 1932), tan certera como poco conocida fuera de nuestro ámbito, o en el más famoso *Psicología de las masas y análisis del Yo* (1921), Freud da testimonio de este esfuerzo desde los orígenes.

El segundo tema está referido al quehacer del psicoanalista y las particularidades de la dirección de la cura, cuestión que es de plena actualidad en estos momentos en que cada vez más ilusionistas prometen senderos de completa felicidad y certeza, sin detenerse siquiera a reflexionar en la importancia de la relación terapeuta-paciente. Desde las filas de los que trabajan con el inconsciente, se redobla la reflexión sobre el sentido de una ética en el trabajo teórico y clínico, donde frente al paciente –como afirma la doctora Alicia Leisse– al psicoanalista “no le corresponde ni guiarlo, ni velar por él, ni (...) conducirlo por determinados derroteros”.

Visto en este contexto, el abordaje que hacemos en este número de **T-OPICOS** puede parecer limitado o antojadizo y, en realidad, tiene sus aco-

tacione. Incluimos las reflexiones de autores que son cercanos a nuestra publicación y que hemos podido escuchar recientemente. En este sentido destacan los trabajos presentados por Leo Rangell y Stavros Mentzos en un panel sobre “Psicoanálisis y política” llevado a cabo en el último congreso internacional de IPA, de Berlín, 2007. También la contribución del sociólogo Heinz R. Sonntag, amigo cercano de la Sociedad Psicoanalítica de Caracas.

Por último la entrevista de Adrián Liberman a Rómulo Lander, continúa nuestra sección con una reflexión coincidentalmente atinente a nuestra temática de este número.